

Philip G. Altbach es profesor investigador y docente distinguido del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College, EE. UU. Es miembro del Consejo Internacional del proyecto 5-100. Correo electrónico: Philip.altbach@bc.edu. En Times Higher Education, se puede encontrar una versión resumida de este artículo.

prestar mucha atención al resto de su extenso sistema de educación superior, gran parte del cual sigue siendo de baja calidad. En este sentido, Rusia es similar a la mayoría de las otras economías emergentes. Por supuesto, las mejores universidades de investigación son importantes, pero son una pequeña parte de un complejo sistema de educación superior que se complica aún más por los desafíos de un país enorme geográficamente, con instituciones débiles en muchas áreas provinciales. Es importante tener en cuenta que las universidades rusas solo se han reincorporado al espacio mundial de educación superior en las últimas décadas, e incluso ahora los vínculos y la colaboración internacionales siguen siendo limitados. Lo anterior es un requisito para cualquier esperanza que tenga Rusia para formar universidades de clase mundial.

Lo que está claro es que el país tiene uno de los principales sistemas de educación superior del mundo, con una gran cantidad de talentos. Si Rusia quiere unirse a la comunidad de las mejores universidades, deberá tener éxito para aportar con importantes contribuciones de investigación y educar a la gente para formar una economía sofisticada, por lo que necesita universidades de investigación de clase mundial. El programa 5-100 ha sido un buen comienzo en esa dirección. Ahora, con la planificación de una nueva iniciativa en curso, y con una mentalidad prudente y los recursos adecuados, Rusia puede lograr el siguiente paso para lograr sus ambiciosos objetivos. ▲

La educación superior rusa y la revolución demográfica

Niyaz Gabdrakhmanov y Oleg Leshukov

Abstracto

Las consecuencias de las revoluciones demográficas influyen en el número de postulantes universitarios y en la accesibilidad a la educación superior en Rusia. Un análisis de las tendencias demográficas actuales, en un momento en que el número de universidades va en disminución, revela la amenaza de tener un menor acceso a la educación superior, junto con una alta diferenciación regional en la oferta educativa, que probablemente empeore por la pandemia del COVID-19 y la crisis económica actual.

Rusia enfrenta cambios importantes en su sistema de educación superior debido a circunstancias bastante singulares: una disminución general de la población, pero un aumento en el número de jóvenes en edad universitaria. Actualmente, el sistema ruso de educación terciaria es uno de los líderes mundiales en términos de masificación. Tanto en términos del número total de estudiantes como de la tasa bruta de matrículas. En 2019, la cantidad total de estudiantes en el país fue de 4,2 millones. El porcentaje de personas entre 25 y 64 años matriculados en la educación terciaria ocupa el cuarto lugar en el mundo, solo detrás de Corea del Sur, Japón y Canadá. Una tasa de admisión tan alta es consecuencia de la masificación de la educación universitaria que ocurrió después del colapso de la Unión Soviética. El número de universidades se ha duplicado en los últimos 20 años desde que se estableció la Federación de Rusia: en su apogeo, en 2006, el sistema educativo ruso incluía 1.314 universidades (y más de 1.500 campus de estas instituciones).

Por desgracia, el rápido crecimiento en el número de instituciones ha provocado un segmento de educación superior de baja calidad. Para enfrentar este desafío, en 2011, el gobierno presentó un programa especial con el objetivo de optimizar las redes universitarias. Como resultado, en 2017, el número total de institutos y universidades se redujo a la mitad, mientras que el número de sedes universitarias disminuyó en 65%.

Estos cambios estructurales coincidieron con una reducción generalizada de la población estudiantil, debido a los factores demográficos. Durante este período, la cantidad de estudiantes se redujo en 35%. Sin embargo, la previsión para 2019 indica nuevamente un crecimiento en la población juvenil, y se espera que esta tendencia continúe durante los próximos 15 años. Es probable que el crecimiento relativamente rápido del número de jóvenes genere una mayor demanda en la educación superior y tenga un gran impacto en el sistema.

El porcentaje de personas entre 25 y 64 años matriculados en la educación terciaria ocupa el cuarto lugar en el mundo, solo detrás de Corea del Sur, Japón y Canadá

El riesgo de disminuir el acceso

El crecimiento previsto de la población juvenil en Rusia podría limitar el acceso a la educación superior. Si bien la población total se reducirá en 3,7 millones para el año 2036, se prevé que la población de 17 a 21 años aumente, como resultado del surgimiento de Rusia del colapso demográfico de la década de 1990. La mayoría de los estudiantes rusos se encuentran en este rango de edad y su segmento de población crecerá un 15% para 2024 y un 45% para 2036.

Otra característica importante es que la mayoría de los egresados de la secundaria continúan su educación en institutos y universidades. Hoy, más del 70% de tales egresados eligen este camino. Esto significa que, en la situación actual de una disminución sustancial en el número de organizaciones educativas junto con un crecimiento demográfico constante de la juventud, el acceso a la educación puede disminuir en gran medida. Es probable que más estudiantes quieran unirse al segmento de la educación profesional.

La diferencia regional y las demográficas

En todo el país, existe una gran diferencia en sus regiones y en las tendencias demográficas. El hecho de que las universidades y los institutos estén ubicados en grandes ciudades fomenta el traslado de los jóvenes a estos centros educativos. Las encuestas revelan que la gente tiende a considerar que las grandes ciudades ofrecen una educación de mayor calidad y mayores oportunidades para el crecimiento personal. Como resultado, solo una cuarta parte de las regiones rusas atraen a los jóvenes, cuya migración se ha triplicado en los últimos años. Esto es en parte resultado de la adopción del "examen estatal unificado" en 2001 (un examen obligatorio para todos los que quieren ingresar a una universidad), que ha otorgado más oportunidades educativas para que los postulantes se matriculen en universidades fuera de su región de origen. Al mismo tiempo, esta expansión ha provocado la disminución de jóvenes en la mayoría de las regiones, lo que representa una grave amenaza para la estabilidad del desarrollo regional.

Sin embargo, la situación puede cambiar en un futuro próximo, ya que la mayoría de las regiones están a punto de experimentar un aumento importante en el número de jóvenes. Esto da esperanzas de que al menos una parte de la población joven que ha tendido a trasladarse a centros de educación más desarrollados en los últimos años se quede ahora en sus regiones de origen.

También es importante considerar los efectos de las tendencias demográficas en las ciudades y las regiones más atractivas del país. Una cuarta parte de todos los estudiantes y un tercio de todas las universidades del país se concentran en dos ciudades: Moscú y San Petersburgo. Esta distribución geográfica desigual de los centros de educación superior genera disparidades en las oportunidades educativas de los jóvenes. Las tendencias demográficas actuales están planteando otro desafío para las familias: la competencia cada vez mayor por los lugares en las universidades en regiones que están experimentando un ingreso de jóvenes de otras regiones. Por lo tanto, el acceso a la educación superior disminuirá para los egresados de escuelas secundarias en Moscú y San Petersburgo, ya que se verán obligados a competir con los egresados de toda Rusia.

Conclusión

En Rusia, las revoluciones demográficas tienen un impacto directo en el acceso a la educación superior. Es probable que la pandemia del COVID-19 y la crisis económica actual exacerben aún más las diferencias en el estatus socioeconómico entre los jóvenes. Los grupos más desfavorecidos pueden enfrentar la mayor limitación para acceder a las universidades. Al elegir una estrategia para minimizar los riesgos y reducir los costos financieros, las familias pueden enfocarse en los mercados locales de educación superior y elegir universidades dentro de sus regiones de origen. Sin embargo, en las condiciones actuales de reducción de la capacidad de la educación superior, sobre todo en regiones remotas (por optimizaciones de las redes universitarias), también puede provocar una disminución del acceso.

Los cambios en los patrones de movilidad pueden tener un impacto grave en los centros educativos populares, con un porcentaje estudiantil no residente que supera el 50%. La disminución en el número de estudiantes extranjeros por la crisis del COVID-19 puede llevar a una reducción mayor del contingente estudiantil en determinadas ciudades.

El gobierno ha tomado recientemente una serie de medidas para nivelar estas nuevas disparidades. Una medida importante es el aumento en el número de vacantes

Bawool Hong es asistente de investigación en el Instituto de Investigación de Políticas de Educación Superior, Universidad de Corea, República de Corea. Correo electrónico: bawoolhong@korea.ac.kr.

Abstracto

Los analistas de la "migración inversa" de China ignoran a los estudiantes de magíster de programas a corto plazo que regresan al país, lo que representan cerca del 70% de todos los que vuelven y no son considerados muy importantes. De acuerdo a las encuestas de los últimos 15 años, en este artículo se destacan 4 puntos: 1) El porcentaje de profesionales con magíster que regresaron al mercado laboral nacional es enorme. 2) Estos profesionales que planifican bien su estadía en el extranjero, tienen éxito al regresar al país. 3) Es difícil volver por problemas "familiares". 4) Aún sigue el "sueldo premium" del 20% por contar con un magíster del extranjero.

para estudiantes financiados con fondos federales, lo que aumentará en un 28% entre 2020 y 2024. Esta iniciativa estará dirigida a mejorar el acceso a la educación en regiones fuera de Moscú y San Petersburgo. Otras medidas tienen como objetivo expandir los formatos de educación en línea y crear plataformas nacionales para cursos y recursos educativos virtuales. Esta difusión de la educación en línea puede ayudar a mejorar el acceso y cambiar los patrones de migración en la educación. ▲

¿Las "tortugas marinas" de China se están convirtiendo en "algas marinas"? Un mercado laboral cambiante

David Zweig y Zaichao Du

Los analistas de la "migración inversa" enfatizan la importancia de tener personas talentosas con un doctorado extranjero, que se dediquen a trabajar en investigaciones de vanguardia para mejorar el poder nacional. Pero ¿qué pasa con los millones que van al extranjero para obtener un magíster a corto plazo?

En comparación con los estudiantes chinos en el extranjero con becas del Estado, los estudiantes de magíster que pagan sus propios estudios por lo general son considerados menos competentes. Mientras que los que retornan con títulos avanzados se denominan "hai gui" o "tortugas marinas que regresan", las personas que vuelven del "extranjero" (hai) y que "esperan" (dai) obtener un empleo fueron denominadas por primera vez en 2005 como "hai dai", un homónimo de "algas marinas". ¿Se estaban transformando gloriosas "tortugas marinas" en "algas marinas" sin gloria? El crecimiento de la "tasa de saturación de magíster" (el número de magíster que volvieron dividido por el mismo número más la cantidad de magíster nacionales) es prueba de que tal proceso puede estar en marcha. En 2011, esta tasa de saturación era del 27,2%; aumentó al 36% en 2012 y alcanzó el 45% en 2017, con 480.900 estudiantes de postgrado que regresaron uniéndose a los 578.045 titulados locales en el mercado laboral. Incluso si estos jóvenes que no van a estudiar a los Estados Unidos por la política actual y el COVID-19, es probable que el porcentaje de migración inversa siga siendo bastante alto.

El flujo inverso de los profesionales con magíster desde 2005 ha llevado a los docentes, los legisladores y los periodistas a preguntarse si China estaba generando un exceso de "algas marinas", lo que aumentaría los índices de trabajadores descontentos o desempleados del país. Aun así, en un artículo del año 2007, Han Donglin (Universidad Renmin) y Zweig argumentaron que las preocupaciones sobre las "algas marinas" eran exageradas, ya que 70% de los que vuelven encuentran un trabajo en 3 meses, mientras que el 90% lo consiguió en 6. También vemos un gran "sueldo premium" en relación con los titulados locales.

Este artículo está basado en varias encuestas. En 3 encuestas, llevadas a cabo en 2006 por el Ministerio de Educación, se obtuvieron respuestas de profesionales que volvieron de Japón, Canadá y Hong Kong. Una encuesta nacional, también en 2006, permitió a Zweig comparar los profesionales con un magíster local con los que vuelven del extranjero con un título similar. En otra encuesta realizada en 2016 en un sitio